

la capilla dedicada a San Antón.

Actualmente, a la ermita se entra por una puerta lateralizada, abierta, más o menos, hacia el centro de la pared del lado del evangelio; ante ella se extiende amplia galería porticada apoyada en su frente sobre dos pilares de sección rectangular en los extremos y entre ellos tres sobreelevadas y deterioradas columnas toscanas sobre plintos; las columnas dejan intercolumnios desiguales y por su estilística podrían ser de finales del siglo XVI, época de adquisición de las maderas que antes mencionábamos (fot. 22).

La bóveda es, como la de San Roque, falsa; y como aquélla, de escayola, en forma de caveto y con plafón central plano. En la esquina que forman las paredes del presbiterio y del lado del evangelio se levanta una voluminosa torre de planta cuadrada desproporcionada con respecto a la fábrica del cuerpo de la ermita.

Existía cofradía de Santa Ana y se conserva un libro de la misma que se inicia en 1744 y concluye en 1834²⁶. En él se recogen las constituciones, los listados de cofrades, las actas de los cabildos, un inventario de los objetos de la ermita y las cuentas de la fracción del siglo XVIII que el



Fot. 21.- Ermita de Santa Ana. Tarazona de la Mancha. Pórtico a los pies de la iglesia. (Fot. Juan A. Picazo Monteagudo).